



Libros y  
algo más

# Los itinerarios de la memoria en la literatura infantil argentina. Narrativas del pasado para contar la violencia política entre 1970 y 1990 de Laura Rafaela García

*Por Ivana Mihal*

¿Cómo abordar tres décadas de construcción de la literatura infantil en Argentina y, a su vez, revisar y posicionar el lugar de la memoria en la narrativa orientada a las infancias y a las juventudes? El libro de Laura García, producto de años de investigación en el marco de su formación doctoral, nos inscribe en las disquisiciones conceptuales sobre dicha literatura y nos invita a deconstruir la categoría infanto-juvenil para abordarla a partir de las posibilidades de pensarla en el contexto argentino. Para ello recurre a una perspectiva interdisciplinaria que le permite entender paradójicamente la especificidad de la literatura infantil como una “zona de borde”, concepto que recupera de Analía Gerbaudo, y que le permite observarla no desde el confinamiento de una disciplina en particular sino de la conjunción de diferentes miradas y discursos que propugnan por imponer sentidos y significaciones a un campo en construcción, ampliación y reformulación en el transcurso de las tres décadas que estudia.

En este sentido, en los sesenta y principalmente en los setenta la ficción deja de tener el carácter moralizante que impregnaba a los textos que se orientaban a las infancias y las juventudes, y se comienzan a desplegar narrativas que ponen en valor la figura del autor y de la autora en la escritura y la inscripción de la problemática de la violencia y represión de la dictadura en los temas literarios.

Ya entrados los años ochenta, la ficción extiende o se desplaza como señala García a otras temáticas que permiten profundizar esta y otras cuestiones y, al mismo tiempo, dar lugar a la configuración de las y los ilustradores como actores clave de las producciones literarias.

El libro se estructura en tres partes que abarcan en total seis capítulos a través de los cuales se desarrolla la problemática estudiada. En la primera parte, “Literatura, Infancia y Memoria”, la autora describe y circunscribe los principales lineamientos teóricos en que se basó para realizar su investigación y de los cuales da cuenta a partir de dos capítulos en los cuales se centra, como sus títulos lo indican, en “Literatura infanto-juvenil y violencia política. Cuestiones teóricas para un cruce interdisciplinario” y “Posiciones de la literatura infanto-juvenil argentina entre los años sesenta y setenta”. En la segunda parte, “De la prohibición por ilimitada fantasía al derecho a la imaginación”, la autora muestra la relevancia de la literatura no sólo en la elaboración de la simbolización sino también en su capacidad de interpelación de la violencia estatal a partir del análisis de “La irrupción de la violencia política en la literatura infanto-juvenil argentina” y del capítulo “Panorama de la literatura argentina para niños a mediados de los años ochenta”.

Sin embargo, es en la tercera parte del libro, “Los itinerarios de la memoria en la literatura argentina para niños”, donde la autora trabaja, en base a una selección de textos emblemáticos que fueron prohibidos en la última dictadura cívico-militar, “...los recursos de la ficción que hacen posible nombrar la violencia política y explorar en qué medida los mecanismos de control –como la censura y la prohibición de textos o autores, la autocensura y las listas de textos permitidos– influyeron en el campo infantil” (García 91-92). La potencialidad de este abordaje se enriquece a partir de la focalización en colecciones editoriales que le permiten identificar y estudiar tanto los textos como las imágenes que contribuyen a enfatizar la violencia a través de los últimos dos capítulos “De legados y herederos. La colección como dispositivo de transmisión en la narrativa argentina para niños” y “Las narrativas del pasado en el campo infantil entre 1970 y 1990”.

Si bien García trabaja sobre un corpus de textos e imágenes de revistas y libros, cobran especial interés las colecciones de libros tanto por su capacidad para proponer e instalar y, de este modo, jerarquizar temas tabúes como la violencia política, como por ser producciones del mercado editorial. Esto torna inteligible cómo son estos libros (y otros que fueron censurados como señala la autora), los que marcaron decisivamente a la literatura también por las discusiones y/o problematizaciones públicas en los años siguientes, tanto como por su capacidad para ampliar los públicos lectores hacia las infancias y juventudes en espacios escolares y culturales e inclusive en las políticas de lectura con actores sociales

como docentes y bibliotecarios que desde la reapertura democrática los pondrán en valor.

Sin embargo, y aunque no quede cabalmente desplegado porque escapa al recorte propuesto en su estudio, una vez más la autora visibiliza cómo la literatura infanto-juvenil en el último período de su análisis dirime con los intereses de las editoriales que “...ejerce[n] presión en distintos momentos desde parámetros económicos más que estéticos. En este momento, aunque con mayor fuerza durante la década del noventa, se inicia una distinción en el campo con la producción de textos para lectores jóvenes, que se extiende hacia otras temáticas y géneros con el propósito de capturar al público del nivel secundario” (García 128). De esta manera, marca la distinción en clave de la edición de una nueva categoría de público lector, que alcanzará su autonomía de la literatura infantil.

Por último, cabe destacar que este libro propone distintos puntos de partida o caminos por los cuales recorrer la literatura infanto-juvenil en dichos años que exceden por su riqueza esta reseña. Estos recorridos nos convocan a más de una lectura posible y pueden ser tenidos en cuenta en tanto ejes claves de los elementos y procesos que han llevado a las disputas por el reconocimiento y legitimación del derecho a la imaginación.

## Obras citadas

García, Laura. *Los itinerarios de la memoria en la literatura infantil argentina. Narrativas del pasado para contar la violencia política entre 1970 y 1990*. Lugar Editorial, 2021.

Gerbaudo, Analía. “Literatura y enseñanza”. *La investigación literaria. Problemas iniciales de una práctica*, dirigido por Miguel Dalmaroni, Ediciones UNL, 2009, pp. 165-194.